

Que esas cifras son todavía excesivas en los Estados Unidos lo demuestra una comparación con Inglaterra, país este en que, sin embargo, sostienen las autoridades de higiene que la mortalidad puerperal es demasiado elevada y debe hacerse algo para reducirla. En Inglaterra, la mortalidad puerperal fué de 4.12 por 1,000 nacimientos en 1925, comparado con 5.5 en los Estados Unidos, y la correspondiente a septicemia puerperal de 1.6 por 1,000 nacimientos, comparado con 2.4 en los Estados Unidos.

Lo más trágico de esta situación es que esa mortalidad anual recae principalmente en mujeres jóvenes que tienen su primer hijo, víctimas en gran parte de la apatía, la ignorancia y el descuido. La única manera de remediar en parte, si no del todo, la situación, consiste en aumentar marcadamente la hospitalización de los casos de maternidad, y ofrecer cuidados mejores de enfermería. Las estadísticas demuestran que hay demasiada partería indocata. Toda muerte de septicemia puerperal constituye una acusación contra el que atendiera al parto, y por lo tanto, debería ser cuidadosamente investigada por las autoridades para precisar la causa, y sobre quien recae la culpabilidad. Las autoridades brasileñas, chilenas y ecuatorianas obraron, pues, con suma justicia al reforzar, hace poco, las disposiciones, relativas al ejercicio de la partería por comadronas.

AVANCES EN LA NEUMONÍA

Hay una enfermedad, conocida desde la época de Hipócrates, que figura, aún hoy día, entre las más frecuentes y mortíferas, superando a veces, en lo tocante a lo último, hasta a la tuberculosis. Nos referimos a la neumonía, a la cual se debió 10 por ciento de la mortalidad general de 1900 a 1920 en el Area de Registro de los Estados Unidos. Esta dolencia no respeta clima alguno, ni tropical ni templado y ni frío, si bien revela ciertas diferencias geográficas y étnicas. También ataca a todas las edades, aunque con distinta intensidad, desde el pequeñuelo en los brazos de la madre hasta el anciano a quien ya sonríe la muerte.

Aún en la edición de 1924 del Tratado de Medicina de Osler y McCrae, aparece consignado que la neumonía se ha convertido en el "capitán de los hombres de muerte," nombre este aplicado por el escritor inglés Bunyan a la tisis. De un estudio de las estadísticas del Hospital de Londres de 1854 a 1903, comprendiendo 5,097 casos, Greenwood y Candy dedujeron que la mortalidad no ha variado mayor cosa en ese período. Las cifras revelan, sin embargo, muchas diferencias en distintas partes.

Hasta hace poco conocíamos muy poco más acerca de la etiología, diagnóstico y tratamiento de la neumonía que hace 50 años. Allá por 1915, en distintos laboratorios y principalmente en el Instituto

Rockefeller de Nueva York, se comenzó a estudiar a fondo la enfermedad con el objeto de perfeccionar el tratamiento. Los datos acopiados pronto pusieron de manifiesto que la pulmonía, considerada hasta entonces como una sola enfermedad, podía ser dividida en cuatro grupos o tipos, de acuerdo con el neumococo causante, y que más de 17 por ciento de las casos se deben al tipo 1. Por fin se descubrió un suero para esa neumonía, cuyo empleo temprano y apropiado rebajó casi a la mitad la mortalidad en esa forma. Ese trabajo ha continuado, y los últimos perfeccionamientos del suero han hecho descender las defunciones; en la neumonía de tipo 1 a 10 por ciento en vez de 25 por ciento; en la del tipo 2 a 12 en vez de 30 por ciento; en la de tipo 3 a 20 en vez de 40 por ciento, y en la de tipo 4 (el formado de todas las neumonías que no corresponden a los otros 3 tipos) a 7 en vez de 10 por ciento.¹

Para conseguir resultados semejantes, precisan dos cosas: Primera, diagnosticar la forma de la neumonía examinando el esputo en el laboratorio; segunda, utilizar, sin perder tiempo, el suero apropiado. Hoy día ya se puede beneficiar así a 50 por ciento de los neumónicos y los estudios en camino prometen hacer subir esa cifra a 70 por ciento.

La prostitución, enfermedad.—La prostitución es una enfermedad moral de la sociedad así como la sífilis, la gonorrea, etc., son enfermedades físicas del individuo.—EDITORIAL, *Revista Filipina de Medicina y Farmacia*, dic., 1928, p. 339.

Restricción del secreto profesional.—Creo que el secreto médico debe restringirse sólo a casos determinados, sin comprender en ellos la sífilis. El secreto en la sífilis impide una lucha abierta e inmisericorde. Y puesto que la sífilis, por su difusión y sus secuelas hereditarias, es peor que las más grandes epidemias, y en éstas la declaración del médico es obligatoria, con mayor razón debiera serlo la sífilis.—JAIMÉ MENDOZA, *Revista del Instituto Médico "Sucre"*, enero de 1929.

Estudiantes de medicina en los Estados Unidos.—Según las estadísticas de B. D. Myers en el *Journal of the Association of American Medical Colleges* de abril, 1929, en el año 1928-1929 solicitaron matrícula 12,537 estudiantes de medicina, de los cuales fueron aceptados 7,104 y rechazados 5,523. El número de candidatos fué 1,255 mayor que en el año anterior. El número de estudiantes registrados ha aumentado desde 1926 a razón de 1,000 al año.

Costo de la medicina en los Estados Unidos.—Según la Srta. Elizabeth Fox, Directora Nacional del Servicio de Enfermería Higiénica de la Cruz Roja Americana, cada día los 100,000 médicos (en los Estados Unidos hay en realidad más de 150,000 médicos.—RED.) de los Estados Unidos reciben unos \$1,500,000, o sea \$15 cada uno. Como 20 de cada 1,000 personas, o sea 2 millones y medio, se hallan enfermas a diario.

¹ Véase el BOLETÍN de enero, 1929, p. 29.